



EURO

A.. B.. R.. L.. S.. FRANCISCO DE MIRANDA N° 109

Fundada el 27 de marzo de 1972 E.. V..

Vall.. de Lima, Ort.. del Perú



REVISTA NUMERO 02 - AÑO 2026

NUESTROS TRABAJOS

“La Iniciación de la Tríada:
Misterio, Número y
Transmutación”

ACTIVIDADES DEL TALLER

Actividades culturales
Cumpleaños del mes
Otros



MISCELÁNEAS

Actividades culturales
Cumpleaños del mes
Otros

EURO



Revista autorizada por la Gran Logia
del Perú

A..B..R..L..S.. Francisco de
Miranda N° 109

Sede:

Av. José Gálvez Barrenechea N° 599,
San Isidro, Lima-27, Perú

Punto Geométrico: Templo, Julio F.
de Iriarte

R..H.. Juan Olivero Groppo
Venerable Maestro

R..H.. Luis Rodas Rivera
Ex Venerable Maestro Inmediato

R..H.. José Núñez Ochoa
Secretario

R..H.. Elvis Cruz Astuquipan
Tesorero

Director de: **EURO**
R..H.. Luis Rodas Rivera
luiseurodas@gmail.com

Comité Editorial

R..H.. Luis Rodas Rivera
R..H.. Víctor Llerena Miranda
R..H.. José Cabrejos Fernández
Q..H.. Reynaldo Pizarro Velarde
Q..H.. Jorge Sagawa Vásquez
Q..H.. Arturo Cavero Llamoja

Si usted tuviera alguna duda, observación o
sugerencia escribanos a; luiseurodas@gmail.com

A menos que este indicado, las opiniones y afirmaciones expresados en esta revista, son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no reflejan la opinión e la política de la Gran Logia del Perú y/o de la R..L..S.. Francisco de Miranda N° 109. La dirección se reserva el derecho de limitar los espacios, aceptar, recortar, sub editar y arreglar el material recibido para su publicación.

ÍNDICE

ACTIVIDADES DEL TALLER

Iniciación Adrian Loayza, Jose Gallegos, Cesar Aguirre.

Adelanto: Guillermo Sánchez, José Sagawa, Arturo Cavero

Iniciación Jonatha Gonzales

Reincorporación QH Ricardo Alvarez

Aniversario de Nuestra Madre Log...

NUESTROS TRABAJOS

- Q..H.. A. Loayza "Mi iniciación"
- Q..H.. L. Bacilio "Testimonio de mi iniciación"
- Q..H.. C. Aguirre "Mi iniciación masónica"
- Q..H.. W. Gallegos "Mi iniciación masónica"
- R..H.. S. Sánchez "Ordenes de Caballería"
- Q..H.. R. Álvarez "La dualidad en la masonería"
- Q..H.. L. Seminario Meditación del Silencio

MISCELÁNEAS

- Actividades culturales Gran teatro nacional.
- Cuento "*Alfredo el Bonachon*"
- Cumpleaños del mes
- Entre Columnas y Risas



“LA INICIACIÓN DE LA TRÍADA: MISTERIO, NÚMERO Y TRANSMUTACIÓN”

LA INICIACION DE LOS

Q.:H.: CESÁR AGUIRRE YENQUE
Q.:H.: ADRIAN LOAYZA PUMA
Q.:H.: JOSE GALLEGOS SOTOMAYOR

*“La educación es el encendido de una llama, no el
llenado de un recipiente.”*

Platón

En la noche consagrada del 20 de enero del año 2026, bajo el velo simbólico que cubre los trabajos de la Orden, tres profanos cruzaron el umbral del Templo para renacer a la Luz: César Augusto Aguirre Yenque, Edward Adrián Loayza Puma y Willmar José Gallegos Sotomayor.

Este hecho, más allá de su carácter ritual, encierra una profunda arquitectura esotérica, donde los números, las energías y los símbolos se entrelazan para revelar una enseñanza velada al ojo profano.

El Misterio del Tres: La Tríada Iniciática

No es casual que hayan sido tres los recipiendarios de la Luz. El número tres, en todas las tradiciones iniciáticas, representa la perfección dinámica, el equilibrio entre fuerzas opuestas y la manifestación de lo invisible en lo visible. Es el número de la síntesis:

- Tesis, antítesis y síntesis.
- Nacimiento, vida y muerte.
- Cuerpo, alma y espíritu.

En el contexto masónico, el tres evoca las tres luces, los tres grados simbólicos y los tres pilares que sostienen el Templo interior. La iniciación simultánea de tres profanos sugiere, por tanto, no solo un acto administrativo, sino una conjunción energética: una tríada que, al unirse, potencia la vibración espiritual del Taller.

Cada iniciado es una piedra tosca, pero tres piedras reunidas comienzan ya a insinuar la geometría de la construcción.

La Clave Oculta del Trece

La fecha misma de la iniciación —20/01/2026— encierra un código numérico digno de contemplación. Al reducirla:

$$2 + 0 + 0 + 1 + 2 + 0 + 2 + 6 = 13$$

El número 13, lejos de las supersticiones profanas, es en realidad un número de transformación profunda.

Representa la muerte simbólica que precede al renacimiento. Es el arcano del cambio, de la disolución de lo antiguo para dar paso a una nueva forma de existencia.

En el sendero iniciático, el 13 señala el momento en que el profano muere a su ignorancia para renacer como aprendiz. Es la ruptura del velo, la caída de las ilusiones y el inicio del trabajo consciente sobre la piedra interior.

Así, la iniciación en esta fecha no es casual: está marcada por la impronta de la transmutación.

El Cuatro: La Manifestación de lo Sagrado

Si reducimos nuevamente el 13:

$$1 + 3 = 4$$

El número cuatro es la materialización del principio. Es la estabilidad, la base, el fundamento sobre el cual se edifica toda obra duradera. Representa los cuatro elementos esenciales de toda iniciación:

- **Tierra:** la materia, la piedra bruta, el cuerpo que debe ser trabajado.
- **Agua:** la purificación, la disolución de las impurezas del alma.
- **Aire:** el aliento vital, el pensamiento que se eleva.
- **Fuego:** la energía transformadora, la chispa divina que ilumina.

Estos cuatro elementos no solo forman parte del ritual externo, sino que operan en el interior del iniciado, provocando una alquimia silenciosa que lo convierte en un ser nuevo.

El cuatro también es el símbolo del orden cósmico: los puntos cardinales, las estaciones, las fases del ciclo natural. Así, la iniciación de estos tres nuevos hermanos queda anclada en la estabilidad del universo mismo.

La Convergencia de los Números: 3 – 13 – 4

Nos encontramos entonces ante una triple lectura simbólica:

- Tres iniciados → la perfección en movimiento.
- Fecha reducida a 13 → la muerte y el renacimiento iniciático.
- Reducción final a 4 → la consolidación en la materia y el equilibrio elemental.

Esta secuencia no es fortuita; es un verdadero mapa del proceso iniciático:

de la unidad fragmentada (3), pasando por la transformación (13), hasta la estabilidad consciente (4).

Una Reflexión Final

La iniciación de César Augusto Aguirre Yenque, Edward Adrián Loayza Puma y Willmar José Gallegos Sotomayor no debe ser vista únicamente como un acto ceremonial, sino como un acontecimiento cargado de resonancias simbólicas. En ella, el número habla, el tiempo revela y el rito consagra.

- Tres hombres han sido llamados.
- El trece ha operado su misterio.
- Y el cuatro ha sellado su destino en la senda de la construcción interior.

Desde ese instante, ya no son los mismos. Han dejado atrás la oscuridad para comenzar el arduo, pero sublime, trabajo de labrar su propia piedra, guiados por la Luz que, aunque invisible para muchos, arde eternamente en el corazón de los iniciados.







DEL SILENCIO A LA ARMONÍA: EL ADELANTO AL GRADO DE COMPAÑERO

Q.·H.· GUILLERMO SANCHEZ BERNAL
Q.·H.· JOSE SHIGERU SAGAWA VASQUEZ
Q.·H.· ARTURO CAVERO LLAMOJA

*Elevando la conciencia desde la materia hacia el
conocimiento de la unidad.*

Del Silencio a la Armonía: El Adelanto al Grado de Compañero

24 de febrero de 2026

En la fecha significativa del 24 de febrero de 2026,
tres Aprendices:

- Luis Guillermo Sánchez Bernal,
- Jorge Sagawa Shigeru Vásquez y
- Arturo Caveró Llamoja

dieron un paso trascendental en su camino
iniciático al ser elevados al grado de Compañero.
Este acto, más que un ascenso ritual, representa
un verdadero aumento de salario masónico, es
decir, una ampliación de la conciencia, del
conocimiento y de la responsabilidad dentro del
Templo interior.

El Aumento de Salario: Más Luz, Más Deber

En la tradición masónica, el salario no es material,
sino espiritual. El Aprendiz recibe la Luz; el
Compañero aprende a trabajar con ella. Este
aumento implica que el iniciado deja de ser un
observador silencioso para convertirse en un
obrero activo de la Obra. Ya no solo pule su
piedra: comienza a comprender la arquitectura del
conjunto.

El salario aumenta porque aumenta su capacidad
de comprender, de discernir y de actuar en
armonía con las leyes del universo.

El Misterio del Tres: La Tríada en Movimiento

Nuevamente, el número tres se manifiesta como
sello de perfección dinámica. Tres Aprendices
que avanzan al unísono evocan la tríada
universal: pensamiento, palabra y acción. En su
tránsito conjunto, no solo evolucionan
individualmente, sino que generan una fuerza
colectiva que eleva la vibración del Taller.

El tres, que en el primer grado simbolizaba la
base, aquí se convierte en impulso: es el
movimiento hacia el conocimiento.

El Número Veinte: Cuatro Veces Cinco

La fecha del adelanto —24/02/2026— al ser
reducida:

$$2 + 4 + 0 + 2 + 2 + 0 + 2 + 6 = 20$$

El número 20 encierra un simbolismo profundo:
es cuatro veces cinco.

- El cinco es el número del Compañero, del
hombre que se sitúa entre la materia y el
espíritu. Representa los cinco sentidos, las
cinco puntas de la estrella flamígera, la
expansión del conocimiento.
- El cuatro es la base, la estructura, los
elementos, la estabilidad del mundo
manifestado.

Así, el 20 indica que el conocimiento del Compañero (5) se manifiesta plenamente en la realidad (4). Es la sabiduría aplicada, el equilibrio entre lo aprendido y lo vivido.

El Dos: La Dualidad que Busca la Unidad

Al reducir el 20:

$$2 + 0 = 2$$

El número **dos** es profundamente iniciático. Representa la dualidad: luz y sombra, activo y pasivo, espíritu y materia. Pero en la masonería, el dos no es conflicto, sino **complementariedad**.

El Compañero es aquel que aprende a reconciliar los opuestos. Ya no ve el mundo en términos absolutos, sino que comprende que toda verdad tiene dos columnas: como las que se alzan a la entrada del Templo.

El dos enseña equilibrio, diálogo y armonía. Es el paso necesario antes de alcanzar la síntesis.

De la Escuadra a la Perpendicular

El tránsito simbólico de la escuadra a la perpendicular representa un cambio de enfoque interior.



- La escuadra, propia del Aprendiz, enseña rectitud moral, conducta justa, dominio de los actos en el plano material.
-
- La perpendicular, en cambio, invita a elevar la mirada: simboliza la verticalidad del espíritu, la conexión entre la tierra y el cielo, entre lo humano y lo trascendente.

El Compañero deja de trabajar únicamente en lo externo para comenzar a ascender interiormente. Ya no solo se corrige: se eleva.

De la Plomada al Nivel

Asimismo, el paso de la plomada al nivel encierra una enseñanza sutil:

- La plomada mide la rectitud individual; es introspectiva, personal, silenciosa.
- El nivel establece la igualdad entre los hombres; es social, fraternal, horizontal.

El Aprendiz se perfecciona a sí mismo. El Compañero aprende a relacionarse con los demás en equilibrio, reconociendo que todos los hermanos se encuentran en un mismo plano esencial.

Así, el trabajo deja de ser solitario para convertirse en armónico y colectivo.

Reflexión Final

El adelanto de Luis Guillermo Sánchez Bernal, Jorge Sagawa Shigeru Vásquez y Arturo Cavero Llamoya no es solo un cambio de grado, sino una expansión del ser.

- El tres los impulsa.
- El veinte les da estructura al conocimiento.
- El dos les enseña a equilibrar los opuestos.

Y en ese tránsito, dejan atrás la simple rectitud para buscar la elevación; abandonan la introspección aislada para abrazar la armonía con sus semejantes.

Han comenzado a comprender que la verdadera obra no es solo pulir la piedra... sino aprender a construir con otros, bajo la ley del equilibrio, la medida y la Luz.



INICIACION: LA SINCRONICIDAD INICIÁTICA DEL

**Q.·H.· JONATHAN GONZALES
LA ROSA SANCHEZ**

Quando el ciclo solar saluda al despertar del Neófito.

En la inmensa arquitectura del destino, el Gran Arquitecto del Universo rara vez traza líneas al azar.

Para el ojo profano, las fechas son meros números en un calendario; para el iniciado, son coordenadas en el mapa del alma.

La noche del 18 de noviembre, las puertas del Templo se abrieron para recibir a un buscador que golpeaba con insistencia desde las tinieblas exteriores. César Yaipen Casquero, despojado de sus metales y con la vista velada, cruzó el umbral entre Columnas, dejando atrás al hombre ciego para someterse a las pruebas de los elementos Tierra, Aire, Agua y Fuego.

En esa noche sagrada, bebió de la copa de la amargura y la dulzura, y tras un viaje simbólico de purificación, recibió la Luz, naciendo así a la verdadera vida del espíritu como nuestro Querido Hermano.

Sin embargo, el cosmos tenía reservado un arcano mayor para este nuevo eslabón de nuestra cadena fraternal.

Apenas unas horas después de haber visto la Luz por primera vez en el Oriente, al despuntar el alba del 19 de noviembre, el H.: César completaba una vuelta más a su ciclo solar personal, celebrando su natalicio biológico.

Esta no es una coincidencia banal; es una profunda sincronidad esotérica.

El universo ha marcado con fuego este momento en la existencia de nuestro hermano. El 18 de noviembre murió simbólicamente para el mundo de las ilusiones, y el 19 de noviembre despertó, no solo como un año más viejo en la carne, sino como un día de nacido en el Espíritu.

Su nuevo año de vida profana comienza exactamente en el instante en que su vida masónica da su primer respiro. Es una Vita Nuova en el sentido más dantesco y hermético del término; una oportunidad dorada donde el renacimiento interior se alinea perfectamente con el ciclo exterior.

¿Qué espera la Masonería del H.: César ante este auspicioso inicio?

La Orden, que ahora lo acoge en su seno, no espera de él milagros inmediatos, pero sí una transformación constante y decidida. Al haber recibido este doble regalo de nacimiento, la responsabilidad es doblemente sagrada.

- El Reconocimiento de la Piedra Bruta: Esperamos que comprenda que, a pesar de la Luz recibida, él sigue siendo una Piedra Bruta.

- La iniciación no es un diploma de perfección, sino la entrega de las herramientas para alcanzarla. Esperamos que se mire en el espejo de la conciencia sin máscaras, identificando las asperezas de su carácter que deben ser golpeadas con el Mallette de la voluntad y dirigidas por el Cincel de la inteligencia.
- El Silencio Fecundo: Desde la Columna del Norte, donde ahora toma asiento, la Masonería espera de él el silencio del Aprendiz. No un silencio pasivo, sino un silencio activo y receptivo. Que escuche más de lo que habla, que observe los símbolos hasta que estos le susurren sus secretos, y que aprenda a dominar el ego que tantas veces nos impulsa a opinar antes de comprender.
- La Coherencia entre el Templo y el mundo Profano: La prueba más difícil para el H.: César no estuvo en los viajes de su iniciación, sino que comienza ahora, cada vez que sale del Templo. La Orden espera que la Luz que recibió el día 18 y que celebró el día 19, no se quede encerrada entre las cuatro paredes de la Logia. Esperamos que sea un hombre de honor, justicia y fraternidad en su hogar, en su trabajo y en la sociedad. Que su conducta profana sea el reflejo de su trabajo masónico.

- La Rectificación Constante: Recordando el acrónimo V.I.T.R.I.O.L. que vislumbró en la Cámara de Reflexión, esperamos que descienda continuamente al interior de su propia tierra, para rectificar sus vicios y encontrar la piedra oculta de la verdadera sabiduría.

Querido Hermano César Yaipen Casquero, los astros se han alineado para señalar tu camino. Tu nacimiento a la Luz precede inmediatamente a tu retorno solar. Tienes en tus manos la oportunidad única de que cada día de este nuevo año de tu vida sea, conscientemente, un paso en la construcción de tu Templo Interior.

El trabajo es arduo, la jornada es larga, pero la recompensa es la construcción de un ser humano libre y de buenas costumbres.

¡Bienvenido a la labor! ¡Feliz doble nacimiento!

¡Bienvenido, Querido Hermano! Que la Luz del Gran Arquitecto del Universo ilumine siempre tu camino.

Fraternalmente,

Los HH.: de la A.:B.:R.:L.: Francisco de Miranda
N° 109





NUNCA PENSÉ QUE LAS MONTAÑAS PODÍAN CAMBIAR EL MODO EN QUE VEO LA VIDA.

53° Aniversario de la A..B..R..L..S.. Francisco de Miranda N° 109 – 27 de marzo de 2025.

Nunca pensé que las montañas podían cambiar el modo en que veo la vida.

Pero lo hicieron... No con su altura, ni con su silencio..., sino con la huella de aquellos hombres que, como piedras vivientes, han sido labrados en este templo para ser mejores —más justos, más sabios, más fraternos—.

El pasado 27 de abril del 2025, la A.. B.. R.. L.. S.. Francisco de Miranda N° 109 celebró con orgullo sus 53 años de levantamiento de columnas. El evento tuvo lugar en el Temp.. Julio F. Iriarte, en la sede de Corpac, un espacio que una vez más fue testigo del profundo espíritu fraternal que anima a nuestra Augusta Orden.

M.. R.. H.. Carlos Antonio Tejeda Rojas, Gran Maestro de Masones de la Gran Logia del Perú., acompañado de su gran comitiva, quienes honraron con su presencia este aniversario tan significativo para nuestro Tall..

Asistieron además —en pleno y con manifiesta hermandad— las siguientes Logias:

- **R..L.. S.. Estrella de Italia N° 49**, encabezada por su V..M.. Andrey Sindeev,
- **R..L.. S.. Lealtad y Superación N° 72**, representada por el V..M.. Miguel Vásquez,
- **R..L.. S.. Rey Salomón N° 105**, con la guía de su V..M.. Antonio Loayza.





En un ambiente solemne, lleno de simbología, fraternidad y palabras sentidas, se rindió homenaje a todos los HH. que han pasado por las columnas de la Logia Francisco de Miranda, hombres que —a través de su formación moral, su ejemplo cívico y su amor por la verdad— han sabido dejar huella en la sociedad y en sus propias vidas.

Han sido 53 años de trabajo ininterrumpido al Oriente de Lima, cincelandos piedra por piedra el carácter de ciudadanos libres, constructores silenciosos del gran proyecto del G..A..D..U..

En la estación oportuna se rindió un merecido reconocimiento a los HH. que dejan el alto el nombre de nuestro taller y no escatimando esfuerzos para apoyar al cumplimiento de los objetivos de la logia y de la gran maestría siendo los siguientes HH :

- R..H.. Felipe Conte Solimano
- R.. H.. Alfredo Cosíos Sosa
- R.. H.. José Luis Núñez Ochoa

Además nuestro M..R..H..G..M.. Carlos Antonio Tejeda Rojas condecoro a nuestros aprendices recientemente iniciados:

- Q..H.. Guillermo Sánchez Bernal
- Q.. H.. Jorge Shiguera Luis Sagawa Vásquez
- Q.. H.. Arturo Cavero Llamoya

Luego de la ceremonia ritual, se compartió una noche fraternal en torno a un banquete masónico, en el que las palabras se tornaron en risas, brindis y reflexiones. Fue una prolongación del templo —esta vez sin columnas, pero con luz— donde los trabajos continuaron bajo el calor de la amistad y el respeto mutuo.

Conclusión:

Los años pasan, pero el espíritu permanece, Francisco de Miranda, el Precursor, soñó con una América unida, libre y cultivada. Hoy, su nombre sigue vivo, no solo en los libros de historia, sino en cada aprendiz, compañero y maestro que entra por la puerta del templo a buscar la luz.

Que vengan más años, más columnas, más piedras labradas. Que nunca falte la voluntad de elevar el alma y servir a la humanidad.



MI INICIACIÓN: PERSPECTIVA PROFANA Y PROCESO DE TRANSFORMACIÓN

Q.: H.: EDWARD ADRIAN LOAYZA PUMA

Mi iniciación no marcó un final, sino el inicio de mi transformación interior.

Introducción

Mi iniciación se realizó el 20 de enero de 2026. Durante mucho tiempo creí que mi preparación para ese día había empezado mucho antes, quizá sin saberlo y sin tener plena conciencia de lo que venía. Hubo señales, búsquedas, preguntas y cambios pequeños que, vistos en retrospectiva, parecían ir alineándose hacia ese punto. Aun así, también entiendo una verdad simple: no hay nada que realmente te prepare para ese momento. La vivencia supera cualquier expectativa, y la profundidad de la simbología que se despliega en la ceremonia no se agota en una explicación rápida; para ahondar seriamente en ella me tomaría y probablemente me tomará muchos años de estudio, trabajo y maduración.

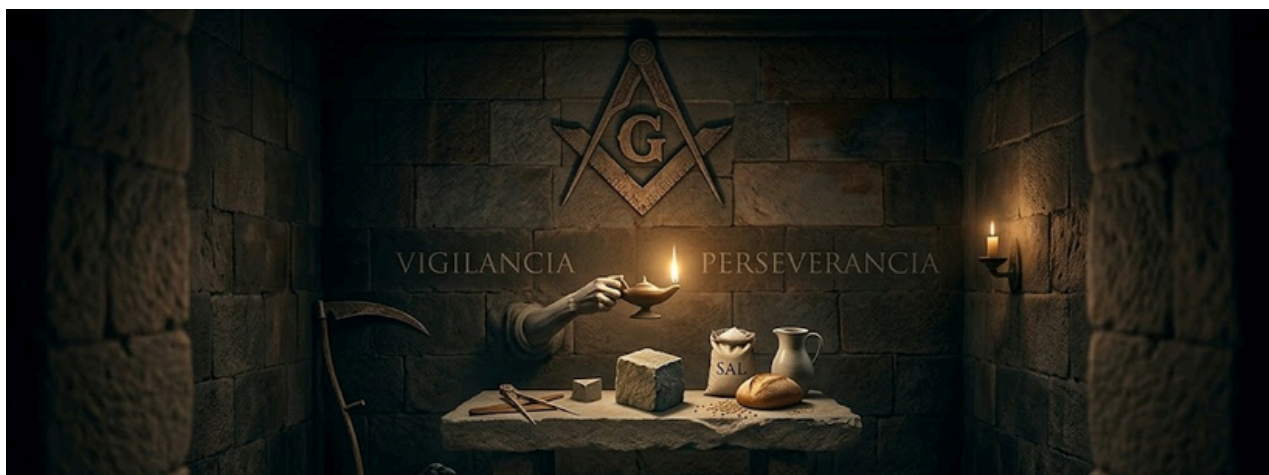
Por ello, mi aporte en este trabajo será tomar lo vivido antes de llamar a las puertas de la Logia, como profano, su impacto interior y las ideas que me dejó sembradas; y, dado que entonces no conocía a ciencia cierta el significado de esos pasos previos, busqué sustento en las lecturas brindadas en la Logia. No me detendré en describir la ceremonia al detalle, sino en aquello que despierta en el profano: el reconocimiento de límites, la necesidad de humildad, la exigencia de autocontrol, la honestidad con uno mismo y el compromiso de iniciar un camino real. A partir de esa experiencia, ampliaré el análisis hacia sus posibles efectos en mi vida cotidiana: cómo se refleja en mi carácter, en el cuidado de mi palabra, en mis decisiones, en mi relación con mi familia, en mi desempeño en el trabajo y en mi conducta pública. En síntesis, si la iniciación se queda como recuerdo o si se convierte en un estándar de vida y en una transformación sostenida.

Istáis obligado a trabajar en el inmenso edificio de la Ciencia, la Virtud y la Fraternidad;”

Cuerpo de la exposición:

Lo primero que queda en mí después de la iniciación no es una lista de hechos, sino una certeza: la iniciación te coloca frente a ti mismo. En ese instante, lo profano, lo cotidiano, lo que yo creía dominar se vuelve pequeño, no por insignificante, sino porque aparece una medida distinta. Jorge Adoum sostiene que la iniciación es “ir hacia adentro”, ingresar al propio mundo interno para comenzar una vida nueva. Esto, se podría traducir en que la raíz de mis problemas y de mis aciertos no está afuera: nace en mi conciencia, en mis hábitos, en mi carácter y en mi voluntad. Lo vivido se entiende como un espejo; y el espejo no halaga: muestra.





Desde esa perspectiva, la experiencia iniciática se asienta sobre una enseñanza mayor: el profano suele vivir con prisa y con ruido, respondiendo por impulso, justificándose, defendiendo el ego y confundiendo apariencia con valor. La iniciación me obliga al gobierno interior: templanza para dominar el impulso, prudencia para pensar antes de hablar, rectitud para actuar bien, aunque incomode, y coherencia para que el principio se vea en la obra. Si no hay cambio interior, no habrá mejora; y si no hay mejora, la iniciación queda en formalidad.

Dentro de ese proceso, la Cámara de Reflexión cobra sentido como auditoría existencial. Jorge Adoum explica que el cuarto de reflexión simboliza el interior del hombre y que la oscuridad representa el estado de conciencia del profano “en medio de las sombras”. En términos profanos, “sombras” no es maldad: es falta de examen, autoengaño, prejuicio y automatismo. La Cámara obliga a detenerse y a mirarse: ¿qué gobierna mi vida?, ¿qué hago con mi tiempo?, ¿qué vale realmente? En esa misma línea, Oswald Wirth refuerza que este encierro existe para aprender a pensar: exige aislarse, abstraerse y mirar “hacia adentro” sin distraerse por lo de “afuera”, como un descenso al centro de uno mismo, donde la lámpara de la razón permite ver la realidad sin el velo de las ilusiones, y donde el “pozo” simboliza el interior del hombre que debe ser visitado y rectificado. Por ello, la Cámara no busca impresionar; busca desnudar lo superficial y activar un trabajo serio. Aquí aparece la relación con la muerte como principio ordenador. Adolfo Terrones Benítez y Alfonso León García sostienen que este momento empuja al candidato a “morir” simbólicamente a lo vulgar para “renacer” a una vida de virtud y verdad. Esa muerte, entendida profanamente, no es tragedia; es madurez: recordar la finitud para bajar el ego, reordenar prioridades, cortar rencores, reducir vanidad y dejar de postergar lo esencial.

Los ornamentos de la Cámara refuerzan esa idea con símbolos que hablan sin necesidad de discursos. Adolfo Terrones Benítez y Alfonso León García mencionan, entre otros, el reloj de arena, el grano de trigo, el pan y el agua, que remiten a lo esencial: sobriedad, disciplina y dominio de lo básico antes de pretender dominar lo complejo. El reloj recuerda que el tiempo no vuelve y que la corrección debe ser hoy; el grano de trigo enseña que el progreso real exige renuncia, que algo debe “morir” para que algo superior “germine”. Jorge Adoum confirma el propósito al presentar la Cámara rodeada de signos de muerte y destrucción: confrontar al profano con una verdad que no se negocia, para que el cambio sea real y no una emoción pasajera. Oswald Wirth añade que estos emblemas no decoran: ordenan la conducta. El pan y el agua fijan una línea de sobriedad; el reloj de arena y el gallo, junto a las consignas de “Vigilancia” y “Perseverancia”, instalan una alerta permanente contra la inercia y el autoengaño; y las sentencias del recinto desincentivan la curiosidad vacía y exigen sinceridad. En el mismo sentido, profundiza en la Sal y el Azufre como claves de trabajo interior: la Sal representa el principio estable y de “cristalización”, es decir, la base firme

de la personalidad; el Azufre simboliza la energía de iniciativa y acción que nace del centro del ser, y su equilibrio (junto al Mercurio como influencia del medio) expresa que la verdadera formación no depende solo del entorno, sino de la capacidad del candidato de recolocarse en sí mismo, aislándose de influencias que lo desvían. Finalmente, el Testamento no aparece como formalidad, sino como un dispositivo de responsabilidad: frente a los emblemas fúnebres, el candidato debe responder por escrito preguntas vinculadas a sus deberes para con Dios, consigo mismo y con sus semejantes; con ello, ordena sus prioridades, renuncia a las debilidades del pasado y se dispone a la “muerte” simbólica, dejando establecidos los mandatos de su voluntad para que sean ejecutados por el futuro iniciado.

Complementariamente, la preparación simbólica del profano sintetiza el mismo mensaje con otra forma. Oswald Wirth, desde la tradición del Rito Escocés Antiguo y Aceptado (REAA), presenta esta preparación como una desposesión simbólica: así como la semilla deja su corteza y el niño al nacer se desprende de sus envolturas, el profano no entra al trabajo interior sin dejar atrás ciertas seguridades. En esa línea, interpreta que el corazón descubierto recuerda que el masón no debe separarse de sus semejantes por egoísmo; la rodilla derecha desnuda simboliza una actitud de respeto reflexivo y humildad consciente ante la verdad, y que el pie izquierdo descalzo simboliza respeto ante un recinto sagrado, vinculándolo incluso con el mito de Jasón y los Argonautas. Jorge Adoum describe la preparación destacando el sentido moral directo de sus signos, la venda enseña humildad intelectual: reconocer que no veo todo y que debo aprender; escuchar antes de juzgar y verificar antes de afirmar. El pecho izquierdo descubierto concentra el sentido moral más directo interpretado como la “desnudez del corazón”, es decir, presentarse sin odio, sin preconcepciones y sin convencionalismos que impidan la sinceridad. Esto se traduce en transparencia: hablar con verdad, asumir errores, pedir perdón cuando corresponde, cortar la doble intención y convertir la palabra en compromiso. La rodilla representa humildad: se entra a una escuela con respeto y disciplina, no con soberbia. Y el pie izquierdo representa el primer paso real: no basta querer cambiar; hay que caminar, sostener hábitos y mantener constancia.

Adolfo Terrones Benítez y Alfonso León García también subrayan que el Aprendiz no está llamado a la pasividad. No se trata de “ver y callar” como espectador, sino de estudiar, investigar, comprender y trabajar. Esto significa que la iniciación se confirma con disciplina: lectura, reflexión, corrección de hábitos y rendición de cuentas ante la propia conciencia. No puedo decir que busco virtud si no cambio hábitos concretos; no puedo decir que busco verdad si no estudio y si no me corrijo. La iniciación no es un título emocional; es un contrato de conducta.





A partir de lo vivido, la traducción a la vida cotidiana es inevitable. Primero, el carácter: la iniciación me obliga a revisar mi temperamento y mi manera de reaccionar. Templanza no es frialdad; es dominio. En segundo lugar, la palabra: prometer menos y cumplir más; evitar el juicio rápido; hablar con prudencia y verdad, porque la palabra construye o destruye reputación. En tercer lugar, las decisiones: si el tiempo es finito, decidir con justicia pesa más que decidir por impulso; evaluar consecuencias se vuelve un deber. En cuarto lugar, la familia: si esto tiene valor, debe notarse en casa; más paciencia, más respeto, más presencia real. En quinto lugar, el trabajo: la iniciación se vuelve rendimiento moral: orden, prudencia, cumplimiento y soluciones; sin atajos que erosionen la ética. Y, finalmente, la conducta pública: sobriedad, respeto, tolerancia y responsabilidad; ser ejemplo silencioso, no predicador; no usar la inteligencia para manipular ni el poder para humillar.

Conclusión

Concluyo que mi iniciación del 20 de enero de 2026 no fue un final, sino un inicio. No me entregó una meta; me entregó una exigencia. Comprendí que iniciarse es ir hacia adentro: la verdadera obra comienza en el corazón y se confirma en la conducta. Entiendo también que el Aprendiz debe trabajar de forma activa: estudiar, comprender y pulir su “piedra tosca” con disciplina. La Cámara de Reflexión, con su vínculo con la muerte simbólica, me ordena prioridades y me obliga a dejar morir hábitos que degradan para renacer a una vida más justa. La preparación simbólica del profano, con sus signos, me exige humildad, autocontrol, sinceridad, disciplina y constancia.

Mi aporte, por tanto, es evaluar qué cambia. Si lo vivido queda como recuerdo, habrá sido poco. Si se convierte en un estándar diario —carácter más templado, palabra más justa, decisiones más rectas, familia más cuidada, trabajo más responsable y conducta pública más sobria—, entonces mi iniciación habrá cumplido su sentido: iniciar una vida nueva, construida paso a paso, con método y con verdad.

Bibliografía:

- Jorge Adoum, El Aprendiz y sus Misterios.
- Oswald Wirth, El Libro del Aprendiz
- Adolfo Terrones Benítez y Alfonso León García, Los 33 Temas del Aprendiz Masón.
- Liturgia del grado de aprendiz Mason; Rito Escocés Antiguo y Aceptado

TESTIMONIO DE MI INICIACIÓN

Q.: H.: LINDER MAGOVER BACILIO RODRIGUEZ

“Morí a la oscuridad de mi ignorancia para renacer a la Luz del conocimiento.

Desde entonces, camino con Sabiduría, Fuerza y Belleza hacia mi perfeccionamiento interior.”

Introducción – Objetivo y Antecedentes

El presente Testimonio de Iniciación tiene por finalidad expresar, desde una vivencia personal y consciente, la experiencia de mi ingreso a la Masonería, acontecida el día 16 de diciembre de 2025. Este acto solemne significó para mí un verdadero renacer, marcando un antes y un después en mi vida interior, al dejar atrás cargas que limitaban mi conciencia, mi serenidad y mi búsqueda de la Luz.

La ceremonia de iniciación constituye un proceso simbólico y ritual que invita al recogimiento, a la reflexión profunda y a la transformación interior del iniciado, orientándolo hacia el perfeccionamiento moral y el compromiso con la humanidad bajo la guía del Gran Arquitecto del Universo.

Cuerpo de la Exposición

Desde los instantes previos a mi ingreso al Templo, se experimenta un ambiente de recogimiento y misterio que predispone al espíritu a un tránsito hacia lo desconocido. Los HH: presentes, cada uno cumpliendo su rol ritual, contribuyeron a generar una atmósfera solemne y significativa.

Un momento determinante fue cuando mi Guía me expresó: “Confíe, yo lo guiaré por todos los lugares a los que vamos a ir”. Estas palabras me llevaron a asumir, con plena conciencia, la necesidad de la confianza y la entrega, comprendiendo que el camino iniciado debía ser recorrido con firmeza y responsabilidad.

La Cámara de Reflexión, presidida por el silencio y la presencia simbólica de la muerte, representó un espacio de introspección profunda. Allí fui invitado a reflexionar sobre la fugacidad de la vida, el sentido de la existencia y los deberes del

ser humano para con la sociedad. El silencio permitió una meditación sincera y reveladora.

En este proceso que vivencí en la iniciación masónica se puede relacionar a los tres pilares de la Masonería — Sabiduría, Fuerza y Belleza—, aunque no se mencionan explícitamente en mi testimonio, sostienen simbólicamente toda la experiencia que describo. A continuación, explico como estas se relacionan con mis vivencias:

La Sabiduría, se manifiesta a través de la introspección y la búsqueda de la verdad.

- En la Cámara de Reflexión: Este pilar se refleja en el "espacio de introspección profunda" y la "meditación sincera" que realizaste sobre la fugacidad de la vida.
- Las Interrogantes: El momento en que me cuestiono "¿Qué hago aquí?, ¿qué quiero?, ¿qué busco?" representa la Sabiduría necesaria para dirigir tus pasos hacia el "perfeccionamiento moral" y la "búsqueda de la Luz".





La Fuerza, representa la voluntad, la firmeza y la determinación para superar las pruebas y sostener tus compromisos.

Posteriormente, al ingresar al Templo acompañado por mi Guía, se me formularon interrogantes fundamentales: ¿Qué hago aquí?, ¿qué quiero?, ¿qué busco? Estas preguntas marcaron el inicio de los viajes simbólicos, representados por los elementos Aire, Agua y Fuego, los cuales simbolizan las pruebas necesarias en el camino del perfeccionamiento humano y la búsqueda del bien común.

Cada una de estas etapas, con sus aspectos amargos y dulces, fortaleció mi espíritu y afianzó mi determinación. Al culminar este recorrido, llegó el momento de contemplar la Luz y prestar mis juramentos, comprendiendo que una etapa de mi vida profana quedaba atrás para dar inicio a una nueva senda de compromiso y responsabilidad. Una vez que me retiré la venda de los ojos, tuve en frente a todos apuntando con una espada, entonces supe que una parte de mi vida se fue, se esfumo y con ella se abrían las puertas a lo desconocido, a algo nuevo, algo prospero.

Aquel día, decidí ser, una mejor persona y un mejor ser humano, entregándome por completo al **GRAN ARQUITECTO DEL UNIVERSO**

Cabe resaltar luego de narrar lo sucedido en este proceso se precisa que: La iniciación masónica, como se describe en las fuentes, no es un simple evento social, sino un proceso rito-psicológico de muerte y renacimiento. El documento se fundamenta en los siguientes pilares simbólicos:

La Cámara de Reflexión y el V:I:T:R:I:O:L:. El espacio de introspección que vivencié, presidido por el silencio y la presencia de la muerte, representa el descenso al interior de la tierra (la propia conciencia), considerado en la tradición masónica este espacio suele estar decorado con el acrónimo V.I.T.R.I.O.L. (Visita Interiora Terrae Rectificando Invenies Occultum Lapidem), que invita al iniciado a buscar su piedra oculta a través de la rectificación personal.

La Purificación por los Elementos: Los viajes simbólicos a través del Aire, el Agua y el Fuego que experimenté en mi proceso de iniciación, representan las pruebas de purificación. El Aire simboliza la agitación de los pensamientos; el Agua, la purificación de las emociones; y el Fuego, el ardor de la voluntad y la aspiración espiritual que consume los vicios.

La Dualidad de la Existencia: El texto alude a los "aspectos amargos y dulces" del recorrido. Esto fundamenta la enseñanza masónica sobre la dualidad (el pavimento de mosaico), donde el iniciado aprende a caminar con equilibrio entre las contrariedades de la vida.

La Guía y la Confianza: La figura del Guía es fundamental, pues representa la Fraternidad que sostiene al neófito en la oscuridad de la ignorancia hacia la búsqueda de la Luz.

A::L::G::D::G::A::D::U::: Mi testimonio se consagra "A la Gloria del Gran Arquitecto del Universo", reconociendo un principio superior que ordena el cosmos y guía el perfeccionamiento moral del individuo.

La Belleza, se relaciona con la armonía, el perfeccionamiento humano y el adorno moral del espíritu.

El Renacer: El "verdadero renacer" que menciono en mi testimonio y el acto de "dejar atrás cargas que limitaban tu conciencia" simbolizan el inicio del pulido de tu piedra bruta para alcanzar la armonía interior.

La Luz y la Virtud: El momento de "contemplar la Luz" y tu propósito de "ser un mejor ser humano, cultivando las virtudes" representan la Belleza moral que el masón debe irradiar.

Compromiso Social: mi intención de contribuir al "bienestar de la sociedad" y al "bien común" refleja la armonía (Belleza) que la Masonería busca establecer entre todos los hombres. En resumen, mi testimonio describe cómo la Sabiduría me llevó a la reflexión, la Fuerza me permitió superar los viajes y la Belleza se convirtió en tu nuevo ideal de vida tras recibir la Luz.

Conclusión

La ceremonia de iniciación me permitió comprender que la Masonería no representa un destino final, sino el comienzo de un camino de constante trabajo interior. A partir de ese día, asumí el firme propósito de ser un mejor ser humano, cultivando las virtudes, practicando la tolerancia y contribuyendo al bienestar de la sociedad.

Con plena conciencia y humildad, me entregué al amparo del Gran Arquitecto del Universo, comprometiéndome a transitar este sendero con rectitud, perseverancia y fidelidad a los principios masónicos.



Referencias

1. Lavagnini, Aldo (Magister). Manual del Aprendiz. Buenos Aires, Argentina: Editorial Kier, 1957
https://www.academia.edu/36614009/Manual_del_Aprendiz_Aldo_Lavagnini
2. Wirth, Oswald. El Libro del Aprendiz. Madrid, España: Ediciones Akal, 2005 (Obra original publicada en París, Francia).
<http://centauro996.wordpress.com/wp-content/uploads/2016/06/oswald-wirth-el-libro-del-aprendiz.pdf>
3. Jacq, Christian. La Masonería: Historia e Iniciación. Barcelona, España: Editorial Martínez Roca, 1996.
<https://www.studocu.com/es-mx/document/centro-escolar-lancaster-ac/literatura-ii/christian-jacq-la-masoneria/80472825>
4. Terrones Benítez, Adolfo y García González, Alfonso León. Los 21 Temas del Aprendiz Masón. México, D.F., México: Editorial Herbasa, 1985.
<https://www.studocu.com/es-mx/document/preparatoria-jose-maria-liceaga/filosofia/los-33-temas-del-aprendiz-mason/124672852>

MI INICIACIÓN MASÓNICA

Q.: H.: CESAR AUGUSTO AGUIRRE YENQUE

Mi iniciación no abrió una puerta, encendió una luz en mi interior.

Una breve reseña de mi viejo anhelo de ser Masón.

Mis deseos por siempre postergados para ser Masón o ser miembro de la masonería se remontan a mis épocas de la universidad. En ese entonces, tuve la oportunidad y el privilegio de conocer a un miembro de la Masonería. Me lleno de admiración su integridad y lo bien que llevaba a su familia y su relación con la sociedad. Desde ese entonces veo a un Masón con admiración y respeto, como una persona super valiosa para la sociedad y la humanidad.

Eso me llevo a concebir ese anhelo de pertenecer a esta fraternidad.

En el transcurrir de mi vida personal y profesional he tratado de inculcar y fortalecer en mí, valores que me lleven a ser una persona íntegra, que aporte a la sociedad.

Y considero que por ese motivo, se me presentó la oportunidad. En el último trimestre del 2025 recibí la invitación para pertenecer a la Logia Masónica. Mi reacción fue inmediata, no dude en aceptar.

Y para mi ceremonia de iniciación, una semana antes del 20 de enero me consultaron si deseaba participar en esa fecha para mi ceremonia de iniciación. Una vez mas no lo dudé y acepté.

Mi iniciación la afronté con una actitud de aceptar todo, por muy incierto que sea el camino, acepté que todo lo que se propusiera a hacer ese día solo era para marcar el principio de una nueva vida que siempre estuve buscando.

Me recogieron en mi oficina en el distrito de La Victoria, el tráfico intenso, por instantes me generaba ansiedad. Pero cualquier situación o factor externo no amilanaba en mi ser y en mi corazón, la decisión ya tomada y solo me movía las ganas de emprender ese nuevo camino.

El Vendaje

Llegamos al Templo y se procedió con el vendaje que ya me habían explicado. Venda negra en los ojos que no permitiera ver nada ni el ingreso de un ápice de luz. Estuve varios minutos esperando en el vehículo, sentado con los ojos vendados, minutos que aproveché para reflexionar y fortalecer mi decisión. Por ratos me sentía emocionado y muy sensible por haber sido seleccionado y que estaba seguro de que cualquier prueba u obstáculo tendría la suficiente capacidad de superarlo.

Transcurridos algunos minutos, llegó una persona y me pidió que baje del auto y me guio por un camino de escaleras y pasadizos, por la cual yo me desplazaba con seguridad.

Esta seguridad me la daba la persona que me acompañaba, que con su voz amable y cordial, propia de un hermano me guiaba por ese camino. También fortalecía mi seguridad, la convicción que yo tenía de estar en ese momento y lugar por propia voluntad, por hacer realidad mi viejo anhelo de ser un Masón, que me permita trabajar en mi para ser una mejor persona.



El Cuarto de Reflexiones

Totalmente vendado, con una oscuridad total y si un indicio de luz, fui conducido por ese camino que me parecía interminable. Hasta que arribé a un cuarto, donde me dieron las indicaciones. Estaba en el Cuarto de Reflexiones. Cuarto que invitaba a reflexionar. Primero, por un lado te invitaba a reflexionar que de alguna forma reconsiderare mi decisión de ser Masón. Segundo, para invitarme a reflexionar sobre cómo había llevado mi vida hasta ese entonces y que es lo que me esperaba.

Definitivamente, el Cuarto de Reflexiones fue la primera experiencia que me marcó. La sencillez del recinto, la oscuridad y la soledad invitaba a la reflexión. En pocos minutos comprendí que la vida que uno lleva no es la que creemos y que me falta mucho para ser visto como una persona íntegra, valiosa y fraternal.

La oscuridad me inducía a ver que mi vida está en un entorno oscuro y que necesito encontrar el camino hacia la luz.

La decoración sencilla, me decía que no necesitamos mayores cosas para encontrarnos con uno mismo. Me indicaba que tenía que ser lo suficientemente valiente para reconocerlo y empezar un nuevo camino.

Las frases escritas invitaban a reflexionar sobre la vida que uno lleva. Tuve que aceptar que me falta mucho para ser buena persona e íntegra.

Me indicaron que respondiera unas preguntas que estaba en un papel, ahora me entero de que es el testamento masónico, donde tuve que responder sobre mis deberes hacia Dios, hacia uno mismo y hacia la sociedad. Las respondí rápidamente, en función a como ha sido mi vida hasta ese momento, y que ya había entendido que tenía mucho que recorrer y trabajar si quiero llegar a ese nivel de plenitud e integridad.

La lectura de lo escrito en las hojas de las paredes. La observación de lo que contenía el cuarto y el llenado del testamento masónico lo hice rápidamente. Tengo que



actuar rápido, pensé, porque no tendría mucho tiempo y en algún momento vendrían para continuar con la ceremonia.

El hacer todo rápido me permitió que pudiera sentarme y pararme por ratos y pensar y pensar en todo lo que he hecho en mi vida y que es lo que me espera en esta nueva etapa. Observaba y pensaba. La sencillez del cuarto me subyugaba, hacia que mis emociones afloraran y que comprendiera que solo en mí está la decisión de emprender un nuevo camino y mejorar mi propio yo.

Ya me había despojado de todas mis pertenencias y me hacía sentir el hombre más libre del mundo y ya no sentía esa carga que nos imponemos nosotros mismos. Al final entendí que está en mí el cambiar todo.

Pasaron los minutos que se hacían interminables, pero tal como me habían indicado regresaron a recogerme. Mis pertenencias personales de metales los coloqué en un bolso. Adecué mi vestimenta a los que me indicaron y cuya intención era mostrarme como un hombre común y corriente que está dispuesto a asumir todos los retos con el único objetivo de cambiar para bien de uno mismo.

Salí del Cuarto de Reflexiones e inicié mi trayecto. El tocar de las puertas y las palabras proferidas de una manera fuerte que resonaban me impactaron y entendí que el camino que había emprendido como consecuencia de mi decisión de ser Masón, de ser una persona que está en la oscuridad y que busca la luz, no sería tan sencillo.

Los Tres Viajes

El tocar las puertas, el escuchar las voces de: “quien anda ahí” y la respuesta de “es un profano que quiere ser masón” y que esa gracia puede ser concedida o recibir tremendo favor a un profano como yo, aunque las buenas costumbres y ser libre me calificaban para tan grande pretensión.

Los tres viajes realizados para lograr las gracias y favores de ser masón y ser purificado.

El primer viaje donde muestro valor y mi férrea voluntad de seguir adelante en este nuevo camino

El segundo viaje es el refuerzo de este largo camino y fui purificado con el agua. Y el tercer viaje, soy purificado con el fuego para inflamar mi corazón con el amor por mis semejantes.

El Juramento

Posteriormente realice el juramento que me une para siempre con la fraternidad masónica. Un juramento que me nace del corazón y del interés por mostrarme íntegro ante mis semejantes.

El juramento lo realice con mucha emoción y convicción, con el corazón y con el amor por mis semejantes. Mas que el anhelo



logrado, era el compromiso e inicio de un nuevo camino.

No obstante, se me preguntó si sentía alguna inquietud por el juramento prestado, si me sentía con fuerzas para cumplirlo y si estaba dispuesto en confirmar ese juramento después que se haga la luz. Definitivamente mis respuestas transmitieron seguridad y confirmación de mi juramento prestado, y demostraban mi convicción fehaciente en ser y cumplir con el significado de ser un masón.

La Luz

Después de una larga travesía en donde demostré mi compromiso y mi convicción por ser un masón, se hizo la Luz. Y al frente mío aparecieron hermanos que me apuntaban con espadas, pero después me explicaron que aquellas espadas no eran de acusación sino de defensa para mí.

Me preguntaron si estaba dispuesto a confirmar mi juramento. Ahora con la luz, reafirme mi juramento y posteriormente, se me reconoció como masón,

Conclusión

Mi iniciación masónica no fue solo la culminación de un anhelo largamente postergado, sino el verdadero inicio de un camino de transformación personal. Cada momento vivido, desde la oscuridad del vendaje y el silencio del Cuarto de Reflexiones, hasta los viajes, las pruebas y el juramento, me confrontó conmigo mismo y con la necesidad de trabajar en mi interior para alcanzar una vida más íntegra, consciente y fraternal. Comprendí que la masonería no es un privilegio concedido, sino una responsabilidad asumida: la de buscar la luz, vencer mis propias limitaciones y servir a la sociedad con humildad, valores y amor por mis semejantes. Ese día no solo fui iniciado como Masón; renací con el firme compromiso de ser una mejor persona.

Bibliografía

Gran Logia de los Antiguos Libres y Aceptados Masones de la República del Perú

LITURGIA DEL GRADO DE APRENDIZ MASÓN – Rito Escosés Antiguo y Aceptado. Edición: Año 2008 e.: v.:

MI INICIACIÓN MASÓNICA: REFLEXIONES SOBRE MI INICIACION Y EL APRENDIZAJE PERMANENTE

Q.: H.: ... WILLMAR JOSE GALLEGOS SOTOMAYOR

“En la noche de mi iniciación, cuando mis ojos fueron velados al mundo profano, se encendió en mi interior la luz secreta que guía al Aprendiz por el sendero infinito del conocimiento y la transmutación del ser.”

Introducción

Mi iniciación masónica fue una experiencia la cual no podré olvidar y quedara guardada en mi interior, una mezcla de miedo a lo desconocido, y emocionado a la vez por participar en “algo” que me ayudara a crecer y ser mejor persona. Y no porque haya sido “impresionante” de manera externa, sino porque me obligó a mirar de frente cosas que uno suele evitar cuando vive a la defensiva, con prisa, con orgullo o con esa ilusión de que ya “entendió” o sabe todo de la vida.

Lo que intentare en este trabajo es señalar como me impacto realmente: lo que me corrigió esta experiencia; lo que me enseñó sin necesidad de palabras. He comprendido que la Masonería no se trata de memorizar símbolos ni repetir frases; se trata de pertenecer a una escuela moral donde cada gesto y cada paso te exige coherencia, disciplina y verdad.

La primera lección que entendí es que la iniciación no es una llegada o una meta en si misma. Al contrario: es el inicio de una responsabilidad. Es aceptar que uno entra a un camino que no termina y que, por más que uno avance, uno siempre es aprendiz. Aprendiz de sí mismo, aprendiz del silencio, aprendiz de la rectitud. Y eso tiene más valor que cualquier idea de “estatus” o “nivel”, porque te aterriza: te recuerda que el trabajo verdadero es interno, constante y muchas veces silencioso.

Este texto recoge mis impresiones sobre ese tránsito: desde el vendaje y el cuarto de Reflexiones, las pruebas y los viajes, el momento de pedir la Luz. Y al final, una lección principal : la Luz no se presume, se busca; y el aprendizaje no se presume, se practica.

Desarrollo

1. El Vendaje: La conciencia de la ignorancia

Desde el momento en que fui conducido con los ojos vendados comprendí que el Rito Escocés Antiguo y Aceptado inicia al hombre mostrándole su verdadera condición. El vendaje no es un simple recurso ceremonial; es la representación exacta de la ignorancia en la que vive el ser humano antes de ser instruido.

Al no poder ver, experimenté vulnerabilidad. Pero esa vulnerabilidad no se debe entender como humillación; sino como enseñanza. El hombre que no reconoce su limitación jamás podrá superarla. La oscuridad simboliza el estado natural del espíritu cuando no ha sido iluminado por la razón, la moral y la disciplina, y siendo yo docente, debo reforzar esta idea con mayor incidencia, ya que yo transmito enseñanzas a su vez a otras personas.

Mientras caminaba, entendí que el control que creemos tener sobre nuestra vida es muchas veces una ilusión. La vida no siempre responde a nuestros cálculos ni a nuestras certezas. El vendaje me enseñó que la humildad es el primer paso hacia la Luz. Solo quien acepta que no lo sabe todo puede comenzar a aprender.



En el Rito Escocés, el Aprendiz inicia reconociendo su propia ignorancia. Y esa aceptación no debe ser considerado debilidad; sino fortaleza. Porque el que se reconoce imperfecto, está dispuesto a perfeccionarse, entendí entonces que debo adoptar la actitud de quien reconoce, que aún tiene mucho por aprender y así permanecer toda la vida.

2. La Cámara de Reflexiones: El examen interior

La Cámara de Reflexiones es el espacio del silencio y la verdad. En ella no hay distracción, no hay aplauso, no hay reconocimiento externo. Solo hay símbolos que me obligaban a pensar. La calavera y el reloj de arena recordaron la fugacidad del tiempo, idea permanente en mí, Todo lo material es pasajero. El orgullo, el poder, la vanidad, las ambiciones desmedidas, todo se disuelve ante la realidad de la muerte. El Rito Escocés comienza recordándole al hombre que su vida es limitada y que sus actos dejan huella.

El pan y el agua simbolizan según mi percepción, la sobriedad y la suficiencia. Enseñan que lo esencial es simple. El azufre y la sal me parece que representan la purificación y la transformación interior. Entonces pienso que no se trata de cambiar superficialmente, sino de corregir en su base, los defectos.

El testamento masónico fue quizá el momento más profundo. Reflexionar sobre los deberes hacia Dios, hacia los semejantes y hacia uno mismo me hace asumir responsabilidad. Comprendo que no basta con querer ser mejor; es necesario comprometerse con la mejora.

La Cámara de Reflexiones no me pareció un lugar de temor; más bien un espacio de sinceridad y profunda reflexión, dentro del tiempo que teníamos. Es allí donde uno deja otros pensamientos profanos y irrelevantes y comienza a evaluarse. Y quien se evalúa con honestidad, considero entiende que el trabajo interior no termina jamás.



3. El Llamado al Templo: Disposición y mérito

Al tocar las puertas del Templo comprendí que la Luz no se concede por curiosidad ni por vanidad. El ingreso requiere disposición sincera por mi parte.

Ingresar despojado de bienes materiales representa que el valor del hombre no radica en lo que posee, sino en lo que es. El Rito Escocés enseña que la verdadera dignidad se fundamenta en la moral y el carácter.

La oscuridad interior simboliza la ignorancia; la instrucción posterior representa el inicio del orden. No se trata de obtener privilegios, sino de asumir deberes.

Comprendí que el progreso no se basa en reconocimiento externo, sino en coherencia interior.



4. Los Tres Viajes: El proceso de formación moral

Los tres viajes del Aprendiz, propios del Rito Escoces antiguo y aceptado, representan el proceso gradual de formación.

El primer viaje simboliza el estado inicial del hombre, dominado por pasiones, dudas y desorden interior.

El segundo viaje representa la lucha constante por corregir defectos y ordenar la vida. La disciplina se convierte en herramienta indispensable.

El tercer viaje simboliza la aspiración a la armonía, al equilibrio entre razón y voluntad. Estos viajes no terminan con la ceremonia. Continúan cada día. Cada decisión es un viaje. Cada dificultad es una prueba. Cada error es una oportunidad de corrección.

5. El Juramento y la Petición de la Luz

El juramento según mi percepción, marca un compromiso; un antes y un después. La palabra empeñada se transforma en obligación moral, el adquirir una obligación y un compromiso, pero como una persona de palabra, la cual me considero, debo cumplir.

La Luz simboliza la verdad, la conciencia y la razón. Pero considero que nadie posee la verdad completa.

La Luz se recibe para trabajar mejor, no para presumirla. Y aquí reafirmo la enseñanza central del grado: recibir la Luz no significa haber llegado, sino haber comenzado.

6. El Mandil y las Herramientas: El trabajo continuo

El mandil blanco representa pureza de intención y labor constante. No es un adorno; es un recordatorio.

La regla de 24 pulgadas enseña la administración correcta del tiempo. El mazo simboliza la fuerza de voluntad necesaria para corregir defectos. El cincel representa precisión y constancia en el trabajo interior. La piedra tosca representa mi condición humana: imperfecta, pero capaz de perfeccionamiento. Y aquí comprendí que el trabajo nunca termina. Cada día revela nuevas imperfecciones. Cada día exige mayor disciplina.

7. La enseñanza central: Siempre Aprendices

El mayor aprendizaje de mi iniciación para mí, es que el grado de Aprendiz puede estar en determinado momento y luego ascender a otros grados; pero siempre seremos eternos aprendices. Podrán cambiar responsabilidades, podrán adquirirse conocimientos, podrán asumirse mayores compromisos, pero la actitud fundamental debe permanecer: la humildad del que sabe que aún tiene mucho por aprender. El que cree que ya terminó de formarse deja de crecer. El que mantiene espíritu de aprendiz continúa perfeccionándose.

Ahí reforcé una idea: nadie se pule de un solo golpe. Uno se pule por repetición, por hábito, por disciplina, por humildad y por constancia. Y por eso repito: uno siempre es aprendiz. Porque el pulido nunca termina. La piedra siempre tiene algo que corregir. Incluso cuando está más lisa, siempre hay imperfecciones más finas que solo aparecen cuando uno se vuelve más exigente consigo mismo, siendo yo Docente universitario, esta importante lección deja en mí una enseñanza la que espero transmitir con humildad a mis alumnos.



Conclusiones y Aprendizaje

La iniciación, para mí, fue el nacimiento a una vida nueva en el sentido moral. Entiendo ahora que la Masonería no es solo un conjunto de ritos, sino una escuela moral donde cada símbolo es una lección y cada H. . . es un apoyo en la búsqueda de la verdad.

Entendí que el camino del masón es eterno porque el ser humano nunca termina de perfeccionarse. La piedra tosca se pule, pero el trabajo no se agota. Siempre hay un ángulo que ajustar, un defecto que reconocer, una pasión que gobernar, una virtud que fortalecer.

La experiencia me confirmó algo : la Masonería no se entiende leyéndola, sino viviéndola. Y vivirla implica coherencia. Implica que lo que se aprende en el Taller, se refleje en la vida diaria: en el trato con la familia, en la forma de trabajar, en la forma de hablar, en la forma de hacer, en el respeto a los demás, y sobre todo en el respeto a uno mismo, podría resumir esta lección aprendida en la siguiente frase: la Luz no se posee; se busca. Y quien busca de verdad nunca deja de ser aprendiz.

Hoy tengo la dicha de haber sido recibido, comprometiéndome a trabajar con humildad, constancia y fraternidad, buscando siempre la Luz que pedí en mi iniciación.

Bibliografía

Terrones Adolfo y León García:33 Temas del Aprendiz Masón

Liturgia del Grado de aprendiz Mason. Rito Escoces Antiguo y Aceptado

ORDENES DE CABALLERÍA

R.: H.: SANTIAGO SÁNCHEZ AGUILAR

Guardianes del silencio y la fe, los templarios forjaron su camino entre la espada y el espíritu.

Más que guerreros, fueron custodios de un ideal que trasciende el tiempo.

Jack de Molay le decía a su caballo “Rocín, buen compañero, he pasado muchas y hermosas jornadas cabalgando sobre tu lomo; pero el día de hoy las superarás a todas, porque hoy me llevarás al Paraíso”.

Es un enorme placer poder presentar este trazado sobre las ordenes de caballería como una antesala a lo que es el estudio de los Caballeros Templarios, sin duda una orden histórica trascendente, para muchos historiadores inclusive fueron los precursores de la masonería, el día hoy me permito abordar sobre las diferentes ordenes de caballería.

¿Qué entender con la noción de caballería? ¿Qué es una orden de caballería? ¿Cuál es la importancia de estudiar esta temática en los tiempos actuales?

Es interesante reflexionar sobre la diversidad de definiciones para la noción de caballería que constan en la real academia de la lengua española, observamos aquella en la que indica ser: “arma constitutiva de un ejército, formada por cuerpos montados a caballo y posteriormente acorazados”; por otro lado, “cada una de las órdenes militares españolas, como la de Santiago o la de Malta”; o así también “cuerpo de nobleza de una provincia o lugar”. Más aun cuando exploramos la noción de caballero, se despliegan ideas diversas como la de “hombre que se comporta con distinción, nobleza y generosidad”; por otro lado “ciudadano romano perteneciente a una clase intermedia entre los patricios y los plebeyos, y que servía al ejército a caballo”; así también “miembro de una orden civil o militar”; o aquella que indica: “hombre que anda por el mundo buscando aventuras y sirvió de prototipo de los libros de caballerías”; y esta otra que indica “tratamiento de respeto para dirigirse a un hombre”.

Sin lugar a dudas la orden de los templarios es reconocida como la más famosa orden de caballería de la historia antigua, conocedores y guardianes de secretos místicos que son motivo de estudio y filosofía actual, el estudiar las órdenes de caballería, su contexto histórico, su formación y demás, nos tomaría muchos años, sin embargo, nombrare las que para los estudiosos del tema son las más relevantes:

LOS CABALLEROS TEMPLARIOS

Los Caballeros Pobres de Cristo y del Templo de Salomón, conocidos como Caballeros Templarios, surgieron a inicios del siglo XII en el contexto de las Cruzadas. Su misión inicial fue proteger a los peregrinos cristianos en Tierra Santa, combinando disciplina monástica, función militar y una profunda dimensión espiritual. Su estructura jerárquica, votos religiosos y ética basada en el honor y el sacrificio los convirtieron en una de las órdenes más influyentes de la Edad Media.

Más allá de su disolución formal en el siglo XIV, el Temple dejó una huella profunda en la cultura occidental, influyendo en órdenes posteriores y en corrientes filosóficas y simbólicas que aún hoy son objeto de estudio.





Caballeros de la Orden de Malta o Caballeros Hospitalarios

La Soberana Orden Militar y Hospitalaria de San Juan de Jerusalén, de Rodas y de Malta, más conocida como la Orden de Malta, es una orden religiosa católica fundada en Jerusalén en el siglo XI por comerciantes amalfitanos. Nació dentro del marco de las cruzadas y desde un principio, junto a su actividad hospitalaria, desarrolló acciones militares contra los ejércitos musulmanes árabes, y más tarde también turcos. En la actualidad es reconocida internacionalmente por las naciones como un sujeto de Derecho internacional. Su sede central, que ha cambiado de sitio en varias ocasiones, se encuentra en la ciudad de Roma, Italia, en la Via dei Condotti cerca de la Plaza de España. Ese edificio y el Palacio del Aventino, que funciona como su embajada ante la Santa Sede e Italia, tienen estatuto de extraterritorialidad.

Caballeros de la Orden de Santiago

La Orden de Santiago es una orden religiosa y militar surgida en el siglo XII en el Reino de León. Debe su nombre al patrón nacional de España, Santiago el Mayor. Su objetivo inicial era proteger a los peregrinos del Camino de Santiago y hacer retroceder a los musulmanes de la península Ibérica.

Tras la muerte del gran maestre Alonso de Cárdenas en 1493, los Reyes Católicos incorporaron la Orden a la Corona de España y el papa Adriano VI unió para siempre el maestrazgo de Santiago a la corona en 1523.

La I República suprimió la Orden en 1873 y, aunque en la Restauración fue nuevamente restablecida, quedó reducida a un instituto nobiliario de carácter honorífico regido por un Consejo Superior dependiente del Ministerio de la Guerra, que quedó a su vez extinguido tras la proclamación de la II República en 1931.

La Orden de Santiago, junto con las de Calatrava, Alcántara y Montesa, fue reinstaurada como una asociación civil en el reinado de Juan Carlos I con el carácter de organización nobiliaria honorífica y religiosa y como tal permanece en la actualidad.

Orden del Santo Sepulcro de Jerusalén

La Orden de Caballería del Santo Sepulcro de Jerusalén es una orden de caballería católica que tiene sus orígenes en Godofredo de Bouillón, principal líder de la Primera Cruzada. Según las opiniones más autorizadas, tanto vaticanas como hierosolimitanas, comenzó como una confraternidad mixta clerical y laica de peregrinos que gradualmente creció alrededor de los Santos Lugares de la cristiandad en el Oriente Medio: el Santo Sepulcro, la tumba de Jesucristo. Su divisa es Deus lo vult (Dios lo quiere).

Creada en 1098, tras la victoriosa primera cruzada, por Godofredo de Bouillón, duque de la Baja Lorena y Protector del Santo Sepulcro.

Su objetivo fue primordialmente proteger el Santo Sepulcro de los infieles con la ayuda de 50 esforzados caballeros. Balduino I de Jerusalén (hermano de Godofredo) fue quien la dotó oficialmente de su primer reglamento a imitación del Temple y el Hospital. Entre sus hechos más gloriosos, la Orden del Santo Sepulcro luchó valerosamente junto al rey Balduino I de Jerusalén en 1123, participó en el asedio de Tiro en 1124, de Damasco durante la Segunda Cruzada (en 1148) y de San Juan de Acre en 1180.

Tras la toma de la ciudad santa de Jerusalén por parte de los musulmanes de Saladino en 1187, se trasladó a Europa y se extendió por países como Polonia, Francia, Alemania y Flandes. Se dedicó a partir de entonces al rescate de cautivos cristianos de manos musulmanas. También en España obtuvo un afamado protagonismo al intervenir en numerosas batallas de la Reconquista contra los invasores musulmanes.

Los componentes de la Orden han sido siempre distinguidos miembros de la nobleza europea. En 1489, el Papa Inocencio VIII incorporó la Orden a la de los hospitalarios, aunque en algunos lugares (como España) conservó su autonomía para convertirse en una entidad honorífica y dedicada a las obras de caridad, con un régimen especial dentro de la Iglesia Católica. En 1847 el Papa Pío IX le confirió unos nuevos estatutos. Actualmente subsiste dedicada al sostenimiento de cristianismo en Tierra Santa y conservando (como la Orden de Malta o la Orden Teutónica) un peso honorífico y particular dentro de la Iglesia Católica.

Caballeros de la Orden Teutónica

La Orden Teutónica (también Orden de los Caballeros Teutones y Caballeros Teutónicos del Hospital de Santa María de Jerusalén; en alemán: Deutscher Orden; en latín: Domus Hospitalis Sactae Mariae Teutonicorum) fue una orden

medieval de carácter religioso-militar fundada en Palestina en 1190 (Tercera Cruzada) durante el asedio de la fortaleza de San Juan de Acre. En 1198 se convierte en orden militar. Desde el siglo XIX la orden pervive como una organización cristiana de carácter caritativo.

Además también fueron relevantes los:

- Caballeros de la Orden de Calatrava en el siglo XII
- Caballeros de Montesa en el siglo XIV
- Orden de Alcántara es una orden militar creada en el año 1154 en el Reino de León, y que aún perdura en la actualidad. Es una de las cuatro grandes Órdenes militares españolas, siendo las otras tres las de Santiago, Calatrava y Montesa.
- Orden del Dragón fundada en 1408
- Caballeros de San Lázaro quienes ya existían antes de llevarse a cabo las cruzadas.
- Orden de Toison de Oro en 1429
- Orden de Jerratera de 1348
- Entre otras

Con esto podemos introducir que la noción de caballería y lo referente a lo caballero es una noción antigua que ha sido objeto de transformaciones que la han complejizado y diversificado. Es importante una contextualización que permita una observación más adecuada de sus usos, transformaciones e implicaciones para los tiempos actuales.





En el contexto de una edad antigua la caballería puede pensarse de manera sencilla como un ejército de combatientes montados a caballo. Prima su asociación con una esfera bélica. Pero en su referencia como grupos que se dedican a la labor combatiente se levanta un proceso de identificación con una categoría social, que en este caso es situada entre una clase privilegiada y una clase desfavorecida, en el ordenamiento que analiza la división social del trabajo: aristocracia o los patricios, los guerreros o caballeros, y los plebeyos.

Hay que enfatizar que la idea de clase social tiene un uso más bien moderno, que ha cuestionado los límites de lo que hace una clase y reflexionado en sus posibilidades de apertura. Pero surge de un desplazamiento a partir de la noción anterior de ordo u orden. El ordo que se muestra en la edad media ya como un concepto básico que designa un grupo social autocontenido, es decir, que proyecta una función en la sociedad bien definida, mucho menos descriptiva que topológica, evocador de cierta naturaleza o consonancia con un principio jerárquico teológico, característico de feudalidad. El orden, a su vez, que refiere a una noción de estabilidad y correspondencia entre la palabra y lo que se practica. Está muy vinculado con la idea de paz. La raíz etimológica de paz es la misma que aquella de pacto: negociación entre partes para obtener cierto grado de estabilidad derivada del reconocimiento de las relaciones políticas, sociales y de poder.

En la obra *Ciudadanía, soberanía monárquica y caballería: Poética del orden de caballería*, 2009, Jesús Rodríguez Velasco defiende que los procesos de consolidación de las órdenes de caballería, que no pueden pensarse por fuera de un amplio proceso de producción muy diversos de textos sobre lo que significa la caballería, son cruciales en el cuestionamiento y transformación de los límites y categorías sociales con lo que se regía un sociedad. Para él la caballería es una especie de laboratorio de cambios sociales sin los cuales conceptos básicos de la moral y la política occidental no existirían. Las reflexiones siguientes que apoyan en su lectura.

Es muy interesante reflexionar entonces sobre la producción de la noción de orden de caballería, que parecería un oxímoron entre la paz y la guerra. La caballería en la edad media surge en condiciones de extrema violencia entre grupos, y logra integrarse dentro de instituciones de paz y también consolidarlas.

Las órdenes de caballería se crean en la época medieval al interior de la categoría nobiliaria. Los dos primeros siglos de existencia de la caballería se regula entre los dictados eclesiásticos y los principios incipientes de la monarquía. Esa es la razón por la cual la caballería se estudia en relación a dinámicas de poder. Ese entramado de negocios para obtención de diversos privilegios, jurídicos, políticos, económicos, culturales, etc.

Rodríguez Velasco, analiza que la fábula caballeresca, que narra la transformación en alguien respetable de quien no era nadie, producida desde las voces clericales en el seno de las cortes, funciona como un artefacto retórico y literario sobre que perfila la vida cortes. Creando espacios de cooperación cultural entre nobles y clérigos, espacios que podían tocar emociones humanas para estructurar ideas caballerescas como la de amistad, salvación o amor. En ese sentido, se construyen modelos de existencia a seguirse por quienes se convertían en caballeros. Creando así un sentido de esperanza público, una noción de salvación.

Esta noción de salvación evoluciona como una modelo educativo y ritual. Que ya en el siglo XVI se configuraba como un modelo de orden social capaz de caminar por la paz, que controle la violencia. Una especie de transformación desde la cual la caballería se conforma no ya como este grupo social temible militar, sino como clase que defiende a los débiles, más bien generosa y elevada. Se forjan nuevas redes de significación, modos de relaciones sociales, que visualizan lo que hoy conocemos como órdenes de caballería.

La creación y configuración de la caballería nobiliaria en casi toda Europa puede situarse en torno al año 1100, por otro lado, los discursos de caballería castellana son entre un siglo y un siglo y medio posteriores. El caso de la Caballería castellana nobiliaria tiene una necesidad concreta: que es la construcción del modelo político monárquico, que limite la jurisdicción a a categorías nobiliarias clericales y laicas. Es decir, el monarca diseñaba un grupo nobiliario propio a elección, con independencia respecto a otras leyes. Están al respecto los reyes Alfonso VIII, Alfonso X, Fernando III, a finales del siglo XII, donde se abría consolidado el Fuero Real.

Por otro lado también podemos mencionar otras formas de creación de órdenes que Rodríguez Velasco reconoce como muy poco estudiadas y son aquellas caballerías llamadas "Villanas", que se constituían desde grupos ciudadanos dispuestos instituirse y participar en las estructuras

del público. Son formas en las que clase social de caballería es abierta para incluir a quienes en un principio no estaban contados. La caballería de León y Castilla, por ejemplo.

CONCLUSIÓN

El estudio de las órdenes de caballería, y en particular de los Caballeros Templarios, permite comprender que la caballería no fue solo una expresión armada del Medioevo, sino un modelo simbólico de orden, ética y servicio. Estas órdenes articularon guerra y espiritualidad, poder y disciplina, violencia y paz, generando un ideal de caballero que trascendió su tiempo histórico.

La caballería funcionó como un mecanismo de regulación social y moral, ofreciendo modelos de conducta que influyeron en la construcción de valores como el honor, la lealtad, la justicia y la protección del débil. Su legado no reside únicamente en los hechos históricos, sino en el arquetipo que representa: el del hombre que se disciplina a sí mismo para servir a un orden superior.

En los tiempos actuales, reflexionar sobre la caballería implica rescatar su dimensión ética y simbólica, no como una nostalgia del pasado, sino como una invitación a repensar el liderazgo, la responsabilidad y el compromiso moral en la sociedad contemporánea.

BIBLIOGRAFÍA

- Rodríguez Velasco, Jesús. Ciudadanía, soberanía monárquica y caballería: Poética del orden de caballería. Madrid, 2009.
- Barber, Malcolm. The New Knighthood: A History of the Order of the Temple. Cambridge University Press, 1994.
- Demurger, Alain. Los Caballeros Templarios. Editorial Crítica, Barcelona, 2005.
- Nicholson, Helen J. The Knights Templar: A New History. Sutton Publishing, 2001.
- Real Academia Española. Diccionario de la Lengua Española.
- Partner, Peter. The Knights Templar and Their Myth. Destiny Books, 1990.

“LA DUALIDAD EN LA MASONERÍA”

Q.: H.: RICARDO ÁLVAREZ EGÚSQUIZA

*“Morí a la oscuridad de mi ignorancia para renacer a la Luz del conocimiento.
Desde entonces, camino con Sabiduría, Fuerza y Belleza hacia mi perfeccionamiento interior.”*



INTRODUCCIÓN

La masonería, como sociedad iniciática, se caracteriza por transmitir sus enseñanzas a través de un lenguaje simbólico que abarca múltiples dimensiones de pensamiento y reflexión. Entre los conceptos más recurrentes y significativos de este lenguaje se encuentra la dualidad, un principio que ha estado presente desde los orígenes de la institución y que impregna tanto su simbolismo como sus prácticas rituales.

La dualidad no se limita a ser un concepto filosófico abstracto; por el contrario, se manifiesta de manera concreta y tangible en diversos aspectos de la logia masónica. Sus elementos arquitectónicos, como las columnas que enmarcan la entrada del templo, evocan la interacción de opuestos. De igual manera, los rituales y las herramientas masónicas se diseñan para resaltar la importancia del equilibrio entre fuerzas aparentemente contrarias, pero en realidad complementarias.

Más allá de su expresión visible, la dualidad constituye un eje central de las enseñanzas masónicas, recordando a los iniciados la coexistencia de la luz y la oscuridad, del espíritu y la materia, de la

razón y la intuición. Este principio no solo guía a los masones en la interpretación de los símbolos, sino que también les invita a aplicar esta comprensión a su vida cotidiana, buscando la armonía entre las diversas facetas de su existencia.

En este sentido, la dualidad en la masonería no debe entenderse como una oposición irreconciliable ni como una simple noción filosófica, sino como un principio pedagógico iniciático, destinado a despertar en el iniciado la reflexión consciente y el discernimiento y búsqueda interior.

EXAMINANDO LA DUALIDAD EN LA SIMBOLOGÍA MASÓNICA

En la masonería, la dualidad es una herramienta para el autoconocimiento. Se enseña que el ser humano, al igual que el universo, está compuesto de elementos duales que deben estar en armonía para alcanzar la verdadera sabiduría.

Este concepto no busca generar conflicto entre opuestos, sino más bien integrarlos para comprender su naturaleza interdependiente. En la masonería, la dualidad no es únicamente un símbolo que se contempla, sino un método de

enseñanza iniciática. La Orden no entrega verdades cerradas, sino que sitúa al iniciado frente a principios aparentemente opuestos para estimular su capacidad de análisis, autoconocimiento y síntesis interior. La dualidad no ofrece respuestas inmediatas: provoca conciencia.

A través de la dualidad, los masones buscamos comprender el contraste entre la luz y la oscuridad, la materia y el espíritu, y aplicar estos principios en sus vidas profanas para alcanzar el perfeccionamiento individual.

Representa la coexistencia de fuerzas opuestas y complementarias. Esta dualidad no se entiende como una lucha constante, sino como un equilibrio dinámico que el masón debe buscar en sí mismo y en el mundo que lo rodea.

Símbolos dentro del templo masónico que representan la dualidad.

De manera sucinta podemos mencionar algunos de los principales símbolos masónicos relacionados con la dualidad:

La Escuadra y el Compás: Estos instrumentos son los principales símbolos de la masonería. La escuadra, símbolo de lo material, tangible, lo terrenal; y, el compás, representación del espíritu, lo intangible, lo celestial. Juntos ilustran la necesidad de balancear lo terrenal con lo divino. Este equilibrio es esencial para nuestra naturaleza humana, para nuestro crecimiento personal.

Las columnas del Templo de Salomón (J y B): Estas columnas, ubicadas en la entrada del templo, representan la fuerza y la belleza, o el poder y la sabiduría. Simbolizan la dualidad de los pilares que sostienen el universo: la severidad y la misericordia. Su presencia recuerda al masón que la sabiduría reside en mantener el equilibrio entre estas fuerzas.

El pavimento masónico: El pavimento masónico, compuesto por cuadros blancos y negros, simboliza el contraste de los pares opuestos que rigen el universo y la naturaleza humana. No representa una lucha moral entre el bien y el mal, sino la dualidad complementaria: luz y sombra, positivo y negativo, acción y reposo, diversidad e igualdad. Este símbolo recuerda al masón que la armonía universal surge del equilibrio entre los contrarios y no de la negación de uno de ellos.

Sin embargo, el pavimento de mosaicos no constituye el punto final de la enseñanza. Sobre él se eleva el Ara, recordando que el objetivo del trabajo masónico no es permanecer en la dualidad, sino elevar el pensamiento hacia una síntesis superior, donde los opuestos se integran bajo los principios de la conciencia, la ética y la espiritualidad.



El Sol y la Luna: El Sol y la Luna, en el simbolismo masónico, no deben entenderse como astros en su sentido físico, sino como principios simbólicos de polaridad. El Sol representa la luz activa, la conciencia, la energía creadora y el principio dinámico; la Luna simboliza la luz reflejada, la receptividad, la intuición y el principio pasivo. Ambos expresan la necesidad de equilibrio entre acción y reflexión, razón e intuición, elementos indispensables en el trabajo iniciático del masón.

La dualidad en diversas tradiciones filosóficas y espirituales

La dualidad, representada por opuestos complementarios, es un concepto fundamental en diversas tradiciones filosóficas y espirituales. En la tradición china, esta dualidad se expresa a través del Yin y el Yang, dos fuerzas opuestas pero interdependientes: el Yin es lo femenino, oscuro y pasivo, mientras que el Yang es lo masculino, luminoso y activo. Juntos, mantienen el equilibrio del universo y reflejan también el equilibrio interno necesario en el ser humano para alcanzar armonía.

En la filosofía hermética (de Hermes Trismegisto), el principio de "lo que es arriba, es abajo" refleja esta misma dualidad, sugiriendo que lo divino y lo terrenal están interconectados. Este principio de correspondencia muestra cómo los opuestos, aunque diferentes, forman una unidad que es esencial para el equilibrio cósmico.

Ambas tradiciones, al igual que la filosofía masónica, resaltan la importancia de comprender y aceptar los opuestos. La dualidad no es solo una característica del mundo exterior, sino también un principio interno que, cuando se integra adecuadamente, conduce al equilibrio y la sabiduría.

Si bien estas tradiciones coinciden en la comprensión de los opuestos como fuerzas complementarias, la masonería adopta este principio no como una doctrina especulativa, sino como una herramienta práctica de formación moral e intelectual, orientada al perfeccionamiento del ser humano dentro y fuera del templo.



LA DUALIDAD EN LA VIDA PROFANA

La comprensión de la dualidad no se limita al ámbito ritual o simbólico de la Logia. En la masonería, toda enseñanza iniciática encuentra su verdadero sentido cuando es aplicada en la vida profana, allí donde el masón enfrenta diariamente decisiones, conflictos y responsabilidades que exigen equilibrio y discernimiento.

La dualidad, comprendida en el contexto masónico, puede aplicarse en la vida profana mediante la búsqueda constante de equilibrio. Algunos ejemplos prácticos incluyen:

- Cultivar la introspección: Aceptar tanto nuestras virtudes como nuestros defectos, y utilizarlos como herramientas de mejora continua.
- Manejar conflictos: Entender que en toda discrepancia existe una verdad parcial en cada perspectiva, lo que permite una solución más armónica.
- Aceptar la complejidad del mundo: Reconocer que en toda situación existen múltiples perspectivas y que la realidad es a menudo ambigua.
- Buscar el equilibrio: Trabajar para integrar los aspectos opuestos de nuestra personalidad, buscando un equilibrio entre la razón y la emoción, la acción y la contemplación.
- Fomentar la tolerancia: Respetar las diferencias y comprender que la diversidad es una fuente de riqueza.
- Cultivar la sabiduría: Buscar el conocimiento y la comprensión, reconociendo que la verdad es a menudo el resultado de una síntesis de ideas opuestas.
- Desarrollar la conciencia y la autoconciencia: La dualidad nos enseña que debemos desarrollar la conciencia y la autoconciencia para entender y aceptar los opuestos en nosotros mismos y en el mundo que nos rodea.

CONCLUSIONES

La dualidad en la masonería no es una contradicción, sino más bien una enseñanza profunda sobre el equilibrio y la armonía. Los símbolos masónicos no solo decoran el templo, sino que también transmiten lecciones de vida sobre cómo integrar las fuerzas opuestas para alcanzar la plenitud.

La masonería enseña que la dualidad no es un fin en sí mismo, sino un medio para el autoconocimiento y la perfección. En la masonería, el equilibrio entre la luz y la sombra revela la verdad y guía al iniciado en su camino.

La dualidad en la masonería no se contempla pasivamente, se trabaja. No se busca resolverla ni suprimirla, sino armonizarla mediante un esfuerzo constante de autoconocimiento.

El masón aprende que solo integrando los opuestos puede avanzar hacia la perfección moral e intelectual. Este trabajo no concluye en el templo; continúa en la vida profana, donde cada decisión cotidiana se convierte en una nueva oportunidad para aplicar el equilibrio aprendido en Logia.

Bibliografía masónica:

Liturgia del Grado de Aprendiz Masón. Rito Escocés Antiguo y Aceptado.

Tu guía. Gran Logia del Perú.

Los 94 temas del Aprendiz Masón. Jorge A. Marin Herrera.

Masonería Práctica. Humberto Camejo Arias.

La Tabla de Esmeralda. Hermes Trismegisto.



MEDITACION DEL SILENCIO

Q.: H.: LUIS SEMINARIO MOLINA

En el silencio del Templo, el alma deja de oír el ruido del mundo para escuchar la voz eterna de la Verdad que habita en su interior.

INTRODUCCION

La masonería de Rito Escocés Antiguo y Aceptado es una institución con fines filantrópicos y de desarrollo personal dentro de un marco de creencias deísta, cree en un ser supremo y sostiene un sistema fraternal y filosófico con una estructura jerárquica de grados. Su objetivo principal es el perfeccionamiento moral y ético del individuo, utilizando durante la tenida símbolos y alegorías, poniendo en práctica principios éticos como la honestidad, la rectitud, el respeto a los demás, la responsabilidad, la libertad de pensamiento y la fraternidad.

El masón concibe pulir su piedra tosca mediante la disciplina personal, la reflexión de sus actos, corrección de sus defectos y la búsqueda de virtudes como la prudencia, la justicia, la fortaleza, la tolerancia, el silencio y la humildad. Si bien este trabajo es individual, constante y consciente, se siente reflejado en sus demás respetables hermanos

Las herramientas simbólicas de todo Mas.: son la Esc.: (rectitud de sus actos), Comp.: (autocontrol de sus pasiones), Niv.: (igualdad) y la Plom.: (rectitud moral).

Como ser masón y aquietar las pasiones?
"Elevar templos a las virtudes y cavar calabozos a los vicios"

La meditación Vipassana es una de las tradiciones meditativas más antiguas de la India, y su nombre significa "ver las cosas como realmente son" . Se trata de un proceso de autotransformación basado en la autoobservación profunda que busca la erradicación de las impurezas mentales .

"Círculos de paz y armonía, quien no quisiera encontrar paz, felicidad y armonía. Todos la necesitamos

Todo el mundo la necesita, se agita, se perturba, se siente infeliz,

Debido a una u otra razón algo deseable o indeseable ocurre y perdemos la paz y la armonía

Como puede haber paz si hay agitación en la mente

Como salir de esta agitación

Como disfrutar de la verdadera paz y armonía "

CUERPO

El primer grado en masonería, el de Aprendiz, simboliza el inicio del viaje del individuo hacia la luz del conocimiento. Su liturgia y ética se centran en la construcción del "templo interior" del ser humano.

Objetivo Moral: El objetivo principal es el perfeccionamiento moral y ético del individuo. Se busca que el masón "practique la virtud" y "ejerza la caridad" . Es un camino de autoconocimiento para pulir las "piedra tosca" de sus defectos y convertirlas en "piedras cúbicas" para integrarse armoniosamente en la sociedad.

Metodología: Se basa en el estudio de símbolos y alegorías (la Esc.:, el Niv.:, la Reg.:) y en la participación en rituales estructurados . Estos rituales no son una simple representación, sino una herramienta didáctica para transmitir enseñanzas morales de forma vivencial.



Principios Fundamentales: Sus principios rectores suelen girar en torno a la Libertad, Igualdad, y Fraternidad ; tolerancia, búsqueda de la verdad y el trabajo en pro de la humanidad. El lazo de fraternidad entre los miembros es un pilar ético fundamental .

Por otro lado, la meditación Vipassana, tal como se enseña en los cursos de Satya Narayana Goenka, tiene una base ética explícita y no negociable que es anterior a la práctica meditativa en sí.

·Base Inicial (Sila): La práctica de Vipassana comienza con la observancia de la conducta ética (Śīla). Sin esta base moral, se considera imposible aquietar la mente para el trabajo de auto observación profunda.

·Los Preceptos: Durante un retiro, todos los participantes deben observar rigurosamente cinco preceptos :

- Abstenerse de matar a cualquier ser vivo.
- Abstenerse de robar.
- Abstenerse de toda actividad sexual.
- Abstenerse de mentir.
- Abstenerse de todo tipo de intoxicantes.

· Propósito de la Ética: En Vipassana, la ética no es un fin en sí misma, sino el cimiento indispensable para el desarrollo de la concentración (Samadhi) y, finalmente, de la sabiduría (Pañña) que purifica la mente . La práctica continua de la meditación lleva a internalizar estos principios de forma natural, fomentando la compasión y la sabiduría.

La meditación Vipassana permite erradicar las causas de la infelicidad, que son los deseos, la aversión y la ignorancia. Eliminar todas las distracciones externas para quedarte a solas contigo mismo y conocerte de verdad. Son 10 días de meditación en silencio, 10 horas diarias de meditación, alimentación vegetariana y descanso.

En los primeros tres días se practica Anapana que es la observación de la respiración, agudiza la concentración y calma la mente para la siguiente etapa. Desde el cuarto días en adelante se practica Vipassana, que es la observación de las sensaciones entendiendo que estas sensaciones físicas son impermanentes, aparecen y desaparecen.

El décimo día es de amor y buena voluntad, llamado también Metta donde se levanta el noble silencio y se enseña meditación de amor y buena voluntad para compartir pureza generada con todos los seres vivos.

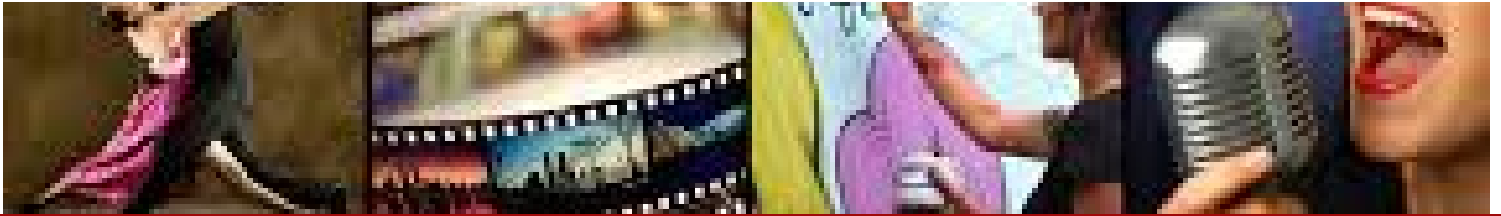
CONCLUSIONES

Es importante aclarar que no existe una relación directa entre la meditación Vipassana y la masonería de rito escocés. Son dos tradiciones con orígenes, objetivos y métodos radicalmente diferentes como hemos escuchado.

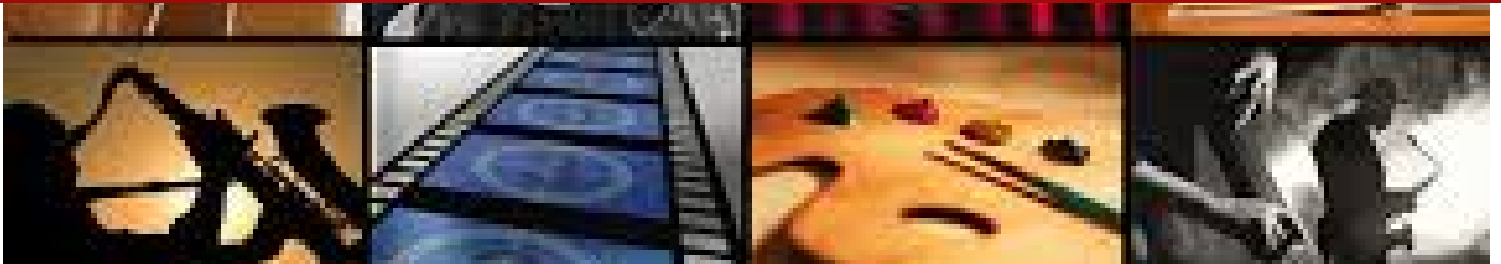
Vipassana es una práctica espiritual y de introspección originada en el budismo Theravada . Su fin último es la purificación de la mente y la liberación personal del sufrimiento a través de la comprensión de la realidad tal como es. Y si la masonería, en el primer grado nos brinda (a los iniciados) herramientas simbólicas como el mazo, el cincel y la regla de 24 pulgadas . Entonces:

¿Cómo mantener esa voluntad y disciplina, como ser inteligente en la resolución de problemas y como distribuir equitativamente el tiempo con una mente dispersa, llena de preocupaciones mundanas y problemas frecuentes.

Si el objetivo final del Mas:. es la construcción de su templo interior, erigido sobre la base de las virtudes, para así contribuir a su comunidad en la incesante búsqueda de la verdad a través de la razón y la fraternidad, entonces debería aspirar a alcanzar, o al menos a comprender el camino hacia, una forma de liberación interior. Esta liberación, que implica el desprendimiento del sufrimiento y el apego, se cultiva mediante la aceptación y la gratitud. La meditación, en este contexto, se convierte en la herramienta práctica por excelencia, permitiendo al Mas.: experimentar en su propia vida la impermanencia de todas las cosas y desarrollar la ecuanimidad necesaria para transitar por el mundo con serenidad y sabiduría.



MISCELÁNEAS



ACTIVIDADES CULTURALES GRAN TEATRO NACIONAL

Cada mes, el Teatro Nacional presenta una amplia gama de espectáculos y eventos culturales, que van desde funciones gratuitas hasta otras con precios accesibles. Por ello, nos complace compartir el calendario de actividades para Mayo y te invitamos a explorar más detalles a través del siguiente enlace: .

<https://granteatronacional.pe/eventos>





Había una vez un niño llamado Alfredo.

Desde pequeño tenía un don especial: sabía querer bien a los demás. Le gustaba ayudar sin que se lo pidieran, escuchar con atención y compartir lo que tenía.

Cuando alguien estaba preocupado, Alfredo encontraba la forma de hacerlo sentir mejor. Y cuando todo parecía difícil, su presencia traía calma, como si llevara paz en el corazón.

Los años pasaron... y ese niño creció, pero nunca perdió su esencia.

Alfredo se convirtió en Alfredo, un R.. H.. siempre dispuesto, siempre atento, siempre sincero.

En la Logia, muchos lo apreciaban, no solo por lo que hacía, sino por lo que transmitía: confianza, respeto y una alegría tranquila que unía a todos.

Un día, recibió una responsabilidad muy importante: **ser el Guarda Templo Interior.**

El V.. M.., al entregarle ese deber, dijo: **No todos comprenden lo que significa este puesto. No es solo cuidar una puerta... es cuidar el espíritu con el que se entra.**

Alfredo escuchó en silencio y asintió con humildad. Desde entonces, se colocó en su lugar.

Observaba con atención, pero también con el corazón. Si un H.. llegaba apresurado, él lo recibe con calma. Si alguien viene inquieto, su sola presencia lo serena. Poco a poco, todos entendieron algo importante:

Alfredo no solo resguardaba el Templo... resguardaba la armonía que vive dentro de él. Y así, aquel niño que aprendió a vivir con bondad, creció para cumplir una tarea mayor: **recordar a todos que antes de entrar a un lugar sagrado, hay que estar en paz por dentro.**

COMISIÓN DE COMUNICACIONES DIGITALES
A.:B.:R.:L.:S.: FRANCISCO DE MIRANDA N° 109
AGRADECIMIENTO DE LA EDICIÓN AL Q.: H.: REYNALDO PIZARRO

Cualquier aporte ó información sírvanse enviarlo al siguiente correo electrónico: fdemiranda109@gmail.com

HAPPY BIRTHDAY

Cumpleaños



- | | |
|-------|---------------------------------|
| 06/04 | Q..H.. Jonathan Gonzales |
| 06/04 | Natalia Grippa Sako |
| 06/04 | Sofia Flores Barboza |
| 11/04 | R..H.. Eugenio Artaza |
| 12/04 | Tina Almirón Chávez |
| 15/04 | Diana Ochoa Salaverry |
| 16/04 | Bismar Morales de Taher |
| 17/04 | R..H.. Carlos Coloma Obregón |
| 26/04 | Marcia Marquina Garcia |
| 29/04 | Q..H.. Luis Naldos Blanco |
| 29/04 | Q..H.. Linder Bacilio Rodriguez |
| 20/05 | Roció Vásquez Urtecho |
| 24/05 | R..H.. Rafael Millán Garcia |
| 26/05 | R..H.. Taher Hajjar |
| 26/05 | Gina Rodas Rivera |
| 27/05 | R..H.. Juan Olivera Groppo |
| 30/05 | R..H.. Alfredo Cosios Sosa |
| 05/06 | Q..H.. Luis Seminario Molina |
| 07/06 | Q..H.. Cesar Aguirre Yenque |
| 12/07 | Q..H.. Juan Mansilla Ibáñez |
| 24/07 | Q..H.. Arturo Cavero Llamoya |
| 27/07 | Maribel Rojo Gonzales |
| 28/07 | Q..H.. José Gallegos Sotomayor |



¡Felicidades!

Entre Columnas y Risas

Adivinanza del Mes

“No se ve, pero se siente;
no se toca, pero se construye;
cuando falta, el Templo se enfría.
¿Qué es?”

Frase Fraternal


“La fraternidad no se
declama... se demuestra en
cada acto silencioso del
Hermano.”



Reto del Mes

Conversa en este mes con un Hermano con quien hablas poco y recoge un dato curioso de él... y descubre que la fraternidad también se construye en los pequeños gestos.

Palabra Oculta

 _ _ _ _ _
Pista: No se enseña, se
descubre

Dato Curioso Masónico

El Aprendiz guarda silencio no por regla... sino porque en Masonería, escuchar es el primer paso para aprender a hablar con sabiduría.